

"Pero la confidencialidad de la información de los pacientes no es explícita respecto a cuáles datos se deben proteger, por lo que la disponibilidad de los datos quedan al arbitrio del funcionario que tenga que darla a conocer", explica el biólogo Tomás Pérez-Acle, miembro de la Mesa de Datos Covid, doctorado en Biotecnología de la UNAB y profesor de la U.de Valparaíso.

Ahora, no hay ningún experto consultado que esté de acuerdo en obtener datos nominalizados. Todos deben ser anónimos, y para ello, existe la tecnología.

De hecho, los ingenieros del Imfd ofrecieron al Minsal y al Ministerio de Ciencias un software que permitía anonimizar al máximo los datos desagregados, con el objetivo de que esa información estuviera disponible y facilitara la estrategia de trazabilidad y testeo, pues conociendo datos, por ejemplo, de dirección de hogar y de trabajo, se podría establecer con mayor precisión dónde realizar cierres sanitarios en torno a los contagiantes. Esto, después de la fallida estrategia de cuarentenas dinámicas, en que inicialmente se cerró el sector oriente, pero no las comunas de donde provenían los trabajadores que laboraban en esas comunas del barrio alto. Y eso provocó que el contagio se multiplicara en barrios populares y allí se perdiera la trazabilidad de los casos.

"Eso nunca llegó a buen puerto, porque el Minsal no quiso", reclama Pérez.

De hecho, otros expertos también ofrecieron al gobierno plataformas de cruces de datos que permitieran identificar a las familias de los contagiados de manera completamente confidencial, hacerles seguimiento y realizarles pruebas PCR, de manera de aislarlos en caso de contagio. Pero tampoco fue aceptado.

"Hay una decisión política de no ser transparente", agrega Pérez.

Y el miembro de la Mesa de Datos Tomás Pérez-Acle coincide en que hay algo de política detrás. Aunque no sabe con qué fin. "Es un tema de voluntad política. Si existiera esa voluntad política, sí se podría", dice, en referencia a la posibilidad de transparentar más datos. Y cree que la mesa no se debiera quedar con un rol meramente de disponibilizador de datos, sino que debiera velar por que el dato no cambie y sea usado de la manera correcta.

Si incluso hay situaciones poco com-

prensibles: el Minsal ni siquiera comparte datos con el Ministerio de Ciencias. Es decir, el celo es incluso entre las propias autoridades. "Lo que hace el Ministerio de Ciencias es tomar los datos que el Minsal entrega en formato PDF, y los transcribe", cuentan Pérez-Acle y Pérez.

Es más, ni el Ministerio de Ciencias ni la Mesa de Datos ni la Mesa Social tienen acceso a la plataforma Epivigila. Y tampoco saben quién sí tiene acceso para tomar decisiones con ella. "Entiendo que el gobierno sea celoso de sus datos, pero lo que no entiendo es que entre ministerios no se compartan", agrega Baeza-Yates.

### Un desorden previo

Cuando se les consulta por las razones que podría tener el gobierno para no mostrar todos sus datos, algunos hablan de sus trabas legales, otros no saben, y otros plantean una teoría que es más de fondo. "Puede pasar como en México, que entrega más datos, pero los datos son de muy mala calidad. El problema de la transparencia es que debe ser con datos buenos (exactos, con igual criterio, comparables y bien sistematizados), sino mejor no ser transparente", dice Baeza-Yates.

Y allí coincide con Antonio Díaz-Araujo, gerente general de la consultora de datos Unholster, para quien el problema de fondo radica en la calidad de los datos. "Lo que aquí veo es manualidad. Si usas a humanos como robots infinitamente anotando a mano o haciendo planillas, todas distintas, con contagios, síntomas o muertes, eso siempre termina mal", dice este ingeniero industrial de la U.de Chile. "No entiendo por qué no comparten los datos, yo creo que simplemente no los tienen".

Y aquí plantea el símil de que la autoridad está manejando esta pandemia con pocos datos como un auto en una cuesta sin frenos, sin volante y con neblina.

"No siento que se navegue a ciegas. Ya en marzo los científicos advertimos, con los pocos datos que teníamos, lo que se venía", dice Pérez-Acle.

**-Pero eso era en marzo, ¿no? Ahora, según sus colegas, faltan datos relevantes, se perdió la trazabilidad en Santiago, y hay cambios de criterios.**

-Sí, es cierto, estamos navegando a ciegas.

a contarlos con el criterio inicial, de PCR positivo, pero ahora con las muertes anotadas en el Registro Civil, pues antes eran las que informaban los centros de salud al Minsal. "Antes se sistematizaba de una manera y ahora de otra, pero es el mismo criterio, y ese criterio subestima la cantidad de fallecidos en los hogares, fuera de los hospitales", reclama Diego Pardow, presidente de Espacio Público y doctor en Derecho de la Universidad de California (Berkeley).

parable, es súper problemático", dice. Un ejemplo ocurrió el fin de semana con el número de fallecidos. El Minsal originalmente reportaba que los fallecidos por covid eran aquellos que tenían un test PCR que acreditaba la enfermedad. Tras una reunión con Espacio Público, la autoridad dijo que se acercaría al criterio de la OMS, que indica que deben ser aquellos con PCR positivo más las personas que mueren con los síntomas asociados al covid-19. Pero tras esa promesa, el Minsal volvió



## Conteo covid: Dolor de cabeza en unos países, en otros, no tanto

Por Pablo Rodillo M.

Cada país y cada gobierno tiene, y ha tenido, su particularidad en el "conteo" de casos y fallecidos por covid. Unos más transparentes, otros más fidedignos, otros confundidos y otros no tanto. Uno que hasta fue obligado a entregarlos.

**Brasil:** El jueves de la semana pasada, el país había registrado un récord diario de muertes, con 1.473 ese día, y tras dos jornadas precedentes también con marca diaria, de 1.262 muertos el martes y 1.349 el miércoles. Pero sorprendentemente, a partir del viernes 5 de junio, el gobierno de Bolsonaro bajó el sitio web del Ministerio de Salud, donde se llevaba el conteo. Estuvo caído casi 24 horas. Sin embargo, cuando volvió el domingo, los datos eran otros, bajando el número de fallecidos. Así, el lunes 8, el Tribunal Supremo Federal ordenó al Ministerio de Salud que vuelva a informar sobre el total de los casos 19 registrados en el país, no solo de los casos diarios, en contra de la nueva metodología empleada por el gobierno para contabilizar.

**España:** Con ruedas informativas diarias, entregadas por el director del Centro de Coordinación de Alertas Sanitarias, Fernando Simón, España, hoy ya en fase de descalada, también la confusión fue total.

Por ejemplo, el 15 de abril, en pleno *peak*, Sanidad comenzó a informar por datos desagregados: uno con el total de las PCR y otro con las pruebas serológicas (de detección de anticuerpos). Pero los quitaron a los diez días ya que alteraba la comparabilidad y generaba confusión. Y así, el 24 de abril sólo comenzaron a contar los con test PCR... y de un día para otro desaparecieron 13.000 contagiados.

Con los muertos pasó lo mismo, muchas comunidades autónomas no informaban los fallecidos en residencias (casas o asilos), y sólo los que notifica-

ban los hospitales, hasta que se unificó el criterio. Pero la última semana de mayo se volvió a cambiar. Ya no se contabilizarán las notificaciones sino que sólo las muertes confirmadas. Esto porque las notificaciones podrían haber llegado días o incluso semanas después de la muerte. Y a veces por duplicado: Así se eliminaron 1.900 muertos del conteo.

**China:** A mediados de abril, y con sus datos totalmente cuestionados, China aumentó el número de muertos de 3.600 a 4.500 en la ciudad de Wuhan. Según sus autoridades se incluyeron los fallecidos en residencias que habían quedado fuera del conteo.

**Estados Unidos:** A pesar de su gobernante y su errática conducta, el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE.UU. entrega a diario, en su web, y en cinco idiomas, una actualización de los datos del covid. Y no sólo los entrega por casos de contagios y muertos, sino también por estados, por edad, por raza/etnia y casos y muertes entre el personal de atención médica. Igual y a pesar de lo transparente de los datos, a principios de mayo agregaron 1.800 fallecidos que no habían contabilizado en Nueva York.

**Nueva Zelanda:** El segundo país más transparente del mundo siempre ofreció a diario una rueda de prensa con datos del covid. Y fue el primero en declararse, días atrás, libres de la pandemia. El gobierno, desde su web, siempre mantuvo actualizado los casos de contagiados. En tres meses se registraron 22 muertos y 1.154 contagios.

**Rusia:** La OMS lleva días diciéndole al Kremlin que cambie su método de conteo de fallecidos "porque son difíciles de entender". Según el organismo, las estadísticas oficiales no incluyen a los pacientes que dieron positivo en el test de coronavirus que murieron por otras causas". Sin embargo el gobierno ruso afirma que sí sigue las pautas de la OMS.